

MONUMENTALIZACIÓN Y DESARROLLO DE DOS DE LAS CIUDADES ROMANAS DEL PREPIRINEO OSCENSE

MONUMENTALIZATION AND DEVELOPMENT IN THE ROMAN CITIES OF THE SPANISH FOOT SLOPE OF THE PYRENEES IN THE REGION OF HUESCA (ARAGON, SPAIN)

José Ángel Asensio Esteban¹ y María Ángeles Magallón Botaya²

¹ Instituto de Estudios Altoaragoneses

² Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza

Autor de contacto/ Contact author: María Ángeles Magallón Botaya, amagallo@unizar.es

RESUMEN

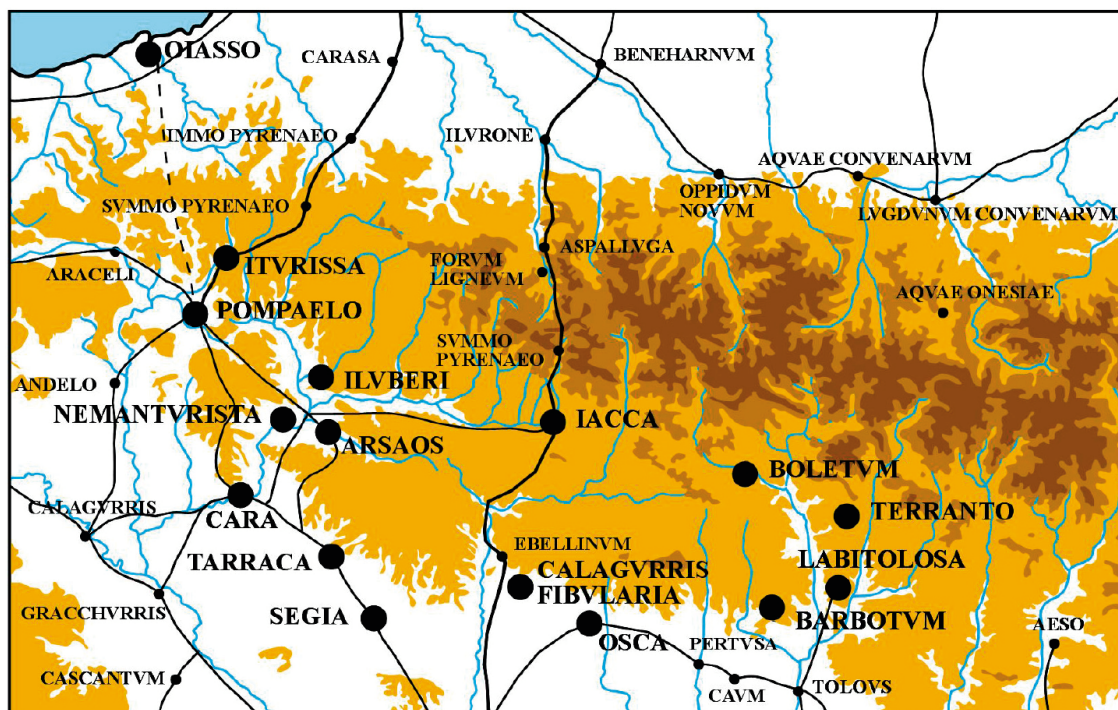
El presente trabajo pretende abordar un estudio comparado acerca de los procesos de monumentalización y desarrollo arquitectónico y urbanístico, entre los siglos I a.e. y III de le Era, en los dos centros urbanos principales de los antiguos municipia de Osca y Labitolosa, sin duda las mejor conocidas en la región del Altoaragón, en la ladera meridional de los Pirineos al norte de la provincia Citerior Tarraconense. El objetivo de este análisis comparado es poder extraer conclusiones para, ulteriormente, poder reconstruir este proceso en la generalidad de los asentamientos ciudadanos peor conocidos de la zona, como, entre otros, los de Jaca (Iacca) o Monte Cillas de Coscojuela de Fantova (Barbotum), cuyas trayectorias vitales serían similares a los dos primeros a juzgar por los vestigios conocidos hasta le fecha.

PALABRAS CLAVE: Monumentalización; Arquitectura y urbanismo romanos; Alto imperio; Hispania Tarraconense.

ABSTRACT

This paper faces a comparative study of the two processes of monumentalization and public architectonic development between the 1st century BC and the 3rd century AD in the urban centers of the municipia of Osca and Labitolosa, no doubt the best known in the region of Altoaragón (north of Aragon) in the south foot-slope of the Pyrenees in the Roman province Citerior Tarraconensis. The goal of this work is to obtain conclusions in order to, eventually, try to reconstruct this kind of processes in the other urban settlements of the region, among others, Jaca (Iacca) and Monte Cillas de Conscojuela de Fantova (Barbotum), whose trajectories would be basically, according to the archaeological remains, quite similar to the ones of the two first cases.

KEY WORDS: Monumentalization; Roman architecture and urbanism; High Roman Empire; Hispania Tarraconensis.



Cartografía del Dpto. Ciencias de la Antiquedad, Zaragoza

Figura. 1. Principales núcleos urbanos y mansiones varias en el prepirineo oscense. Siglos I y II.

1. INTRODUCCIÓN

La ruta entre *Tarraco* y *Oiasso* (Str. 3,4,10) a la que sumamos las vías *De Italia in Hispanias* (It. Ant., 387,4-395,4) y la *Ab Asturica Terracone* (It. Ant. 448, 2-452, 5) atraviesan el estratégico espacio situado en la vertiente meridional del Pirineo para acceder desde el mediterráneo al norte de la península ibérica. Igualmente contamos con la vía *A Caesarea Augusta Benharno* (It. Ant. 452, 6-453, 3) que relaciona el centro del Valle del Ebro con el sur de Aquitania. Los habitantes del amplio territorio situado en los somontanos meridionales del Pirineo y la Hoya de Huesca reciben y absorben las influencias romanas de todo tipo que, desde antiguo, llegan por las vías de comunicación que discurren por un territorio conquistado e integrado en el mundo romano desde comienzos del siglo II a.e. Estas influencias se manifiestan también en la urbanización y monumentalización de las ciudades romanas de la zona, en las que observamos como adoptan técnicas y materiales de construcción al mismo tiempo que en otros lugares preferentemente más romanizados. Hay que considerar que el análisis del fenómeno urbano en zonas, aparentemente marginales o alejadas de los focos más relevantes o más estudiados y conocidos, nos proporcionan aportaciones relevantes para conocer el proceso de ocupación, organización y explotación del territorio característico del mundo romano.

2. LAS CIUDADES ROMANAS CONOCIDAS EN LA PROVINCIA DE HUESCA

En el amplio territorio de los somontanos, hoy administrativamente asignados a la actual provincia de Huesca, se localizan los principales núcleos habitados de época romana conocidos a través de las fuentes documentales, epigráficas y arqueológicas. Trabajos como los realizados, entre otros, por: Domínguez, et al. 1985; Aguilera, et al. 1987; Domínguez, 1990; Asensio, 1995; Magallón y Navarro, 1999; Juste, 2000; Galve, et al. 2005; Navarro y Magallón, 2010; Asensio y Justes, 2014 y Asensio, 2016, ofrecen información sobre estas ciudades. Sin embargo, el conocimiento de estos vestigios es muy irregular, únicamente el *Municipium Victrix Osca* (Huesca) y el *Municipium Flavio Labitolosano* (Cerro Calvario. La Puebla de Castro) y en cierta medida *Iacca* (Jaca) cuentan con excavaciones sistemáticas, continuadas y publicadas que permiten conocer sus vestigios, reflexionar sobre su desarrollo y, en este caso, interesarnos por el proceso de su monumentalización.

De las restantes ciudades o núcleos conocidos por las fuentes o la epigrafía como: *Iacca*, *Barbotum*, *Boletum*, *Terranto*, *Calagurris Fibularia*, *Gallica Flavia*, apenas tenemos noticias de excavaciones arqueológicas e informaciones que, por el momento, no permiten realizar afirmaciones tajantes, limitándonos a establecer de un modo general una periodización y catalogación básica

sobre las mismas. Respecto a otros asentamientos de menor entidad como las mansiones de las rutas romanas: *Mendiculeia*, *Tolous*, *Caum*, *Pertusa*, *Bourtina*, *Foro Gallorum*, *Ebellinum*, los datos son en algunos casos inseguros y su localización se halla en fase de revisión y análisis.

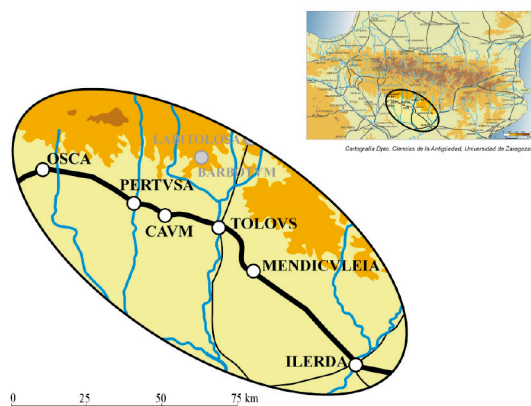


Figura 2. Las mansiones conocidas entre Ilerda y Osca, citadas en las vías del Itinerario de Antonino. De *Italia in Hispanias* (It. Ant., 387,4-395,4) y *Ab Asturica Terracone* (It. Ant. 448, 2-452, 5).

3. BOLSKAN / MUNICIPIUM VICTRIX OSCA

3.1 Una ciudad indígena y romana en un emplazamiento privilegiado todavía poco conocida arqueológicamente

La primera gran excavación urbana llevada a cabo en el solar de la diputación el año 1987¹, supuso un hito en la arqueología de la ciudad. El desarrollo urbano producido en la ciudades en el último cuarto del siglo XX ha propiciado el aumento de excavaciones arqueológicas urbanas, dentro del marco legislativo de protección del patrimonio. De este modo podemos contar con una serie de importante documentación arqueológica que está permitiendo descubrir el pasado de la ciudad. Desde entonces se han ido sucediendo con algunas interrupciones excavaciones en algunos de los solares situados en el casco histórico hasta llegar al momento actual en el que se pueden establecer con cierta seguridad las fases de la monumentalización de la ciudad.

La superposición del hábitat en el solar oscense desde el mundo prerromano a la actualidad nos ha privado de grandes testimonios arquitectónicos de las distintas épocas de la ciudad. El proceso de reutilización y perduración de elementos urbanos de prestigio a lo largo de la historia nos permite conocer, por ejemplo, que el *oppidum* de Osca tendría en origen una estructura cerrada, aunque no podemos precisar de momento cuál fue exactamente el perímetro de este recinto defensivo.



Figura 3. Denario de Bolskan. Museo de Huesca. Inventario. 01099 (Domínguez y Aguilera, 2014: 92).



Figura 4. Área de dispersión de los hallazgos romanos en el casco urbano de Huesca (Justes y Calvo, 2013:157).

Sin embargo, los límites del casco urbano de la ciudad romana que se venían identificado con los de la ciudad medieval encerrada por el recinto amurallado andalusí, se prolongan considerablemente hacia el sur gracias a los hallazgos de estructuras como las del Palacio de la Diputación Provincial y la calle Perena, etc como se puede apreciar en la figura 4.



Figura. 5. Muralla de Huesca, ronda de Montearagón, postigo de la Barbacana, 1976 (Foto, Fernando Alvira Lizano: <http://www.patrimoniodehuesca.es/?s=muralla+huesca>).



Figura. 6. Muralla romana de Osca; cajones tras la muralla andalusí (Lafragüeta, 2008).

Del mismo modo, los diversos tramos de vías urbanas documentados hasta la actualidad en el casco antiguo de Huesca reflejan en su estructura constructiva, una gran homogeneidad, dado que cuentan con una pavimentación de lajas de caliza lacustre procedente de las canteras de Almodévar, flanqueado por aceras o *margines* laterales (Círculo Católico; plaza Universidad; Dormer) (Juste, 1994; 2000; Royo, Cebolla, Justes y Lafragüeta, 2009).

Respecto a su estructura urbanística, aunque muy fragmentaria, la misma parece dibujar un esquema geomórfico no ortogonal adaptado a los notables desniveles topográficos en el que no se percibe, de momento, la existencia de ejes viarios rectores y que nada tiene que ver con el viario actual, heredero del de la ciudad medieval.



Figura 7. Calle pavimentada. Círculo Católico.

3.1.1. Las fases en la monumentalización del *Municipium Victrix Osca*

Tradicionalmente se ha pensado en la incidencia que la presencia de Sertorio (*Plut., Sert, 14,1,185*) pudo tener en el enclave urbano, pero en la actualidad se tiende a pensar que, pese a la relevancia del general romano en la historia de la ciudad, la huella del proceso de monumentalización y desarrollo urbanístico se aprecia mejor a partir del último tercio del siglo I a.C. Las excavaciones arqueológicas no muestran indicios de destrucción violenta en la ciudad. La batalla de *Ilerda*, y la presencia de Gneo Domicio Calvino (39-37 a.C.), que parece haber operado desde *Osca* en la campaña contra los cerretanos² que le valió el triunfo (36 a.C.), pudo tener incidencia en la valorización de la ciudad en el contexto del VME.

Es evidente que la ciudad cobra nueva dimensión por su participación en el bando cesariano³ que tiene su reflejo en la denominación de la ciudad: *Municipium Victrix Osca*, como se constata en las leyendas monetales (Domínguez y Aguilera 2014: 101). Más tarde la promoción jurídica que revela el texto de Plinio puede tener su manifiesto en los vestigios del *sacellum* y en las estructuras domésticas como la “Casa de las Rosetas” y también en el desarrollo de programas edilicios acordes con la nueva situación, que necesitara y empleará materiales constructivos, como es el *opus quadratum* en arenisca local, aprovechando las abundantes canteras del entorno (Cuchí *et al.*, 2005; Cuchí *et al.*, 2006-08). Estas actividades reflejan la voluntad de las élites locales de adaptar la estructura urbanística de su ciudad a las nuevas necesidades impuestas por la organización sociopolítica surgida tras la conversión de la comunidad en municipio de derecho romano. Aunque es evidente que una cosa es la promoción jurídica, que es un hecho concreto en el tiempo, y otra la monumentalización, que supone un proceso largo y gradual de varias generaciones, con frecuencia lleno de altibajos, que depende de las circunstancias sociopolíticas, del estado de las finanzas públicas y de la voluntad de los *evérgetas* locales y *foráneos*. (Asensio y Justes, 2016:629).



Figura. 8. Denario de Domicio Calvino acuñado en Osca. Museo Arqueológico Nacional. Inventario. 1993/67/12204. (<http://ceres.mcu.es>). (Domínguez y Aguilera, 2014: 97).

3.1.1.1. La primera monumentalización: Finales del siglo I a.C. El principado

Destacamos que el *sacellum* hallado en las excavaciones del Círculo Católico es, por el momento, el resto más significativo y pone de manifiesto la temprana monumentalización y adopción de elementos arquitectónicos comunes a otras provincias romanas. (Asensio, 2003, 97-123. Se ubica en una insula enmarcada por tres calles empedradas de la que también formaba parte una *domus* denominada “Casa de las Rosetas” (Juste, 1996: 136-163; 2000: 97-100; Asensio, 2003; Uribe, Angás y Serreta, 2012). Parte del podio del templo de 7,80 m de longitud por 5,20 m de anchura (15

x 10 codos helenísticos de 0,52 m) está realizado en *opus quadratum*. La segunda hilada conservada se decoró con una moldura de doble curvatura *cyma reversa* cuyo perfil de altura y profundidad similares (unos 25 cm cada una) resulta común en las provincias occidentales durante las épocas triunviral y augústea. La cronología que se deduce del estudio tipológico de la moldura del pódium y de las técnicas constructivas, permiten aproximar la cronología del templo oscense en los años treinta del siglo I a.e. a comienzos de época augústea (Asensio, J. Á.: 2003: 94-95, 115).



Figura. 9. Sacellum del Círculo Católico, con su moldura *cyma reversa* en el pódium (J. Á. Asensio).

3.1.1.2. La monumentalización de época augustea y tiberiana

La conversión en municipio de derecho romano, tal como indica Plinio (Plin. *NH* III 24:), pudo suponer un gran impulso a la ciudad, como se ha comprobado en las importantes excavaciones urbanas. En ellas se han localizado dos grandes zonas monumentales (Royo *et al.*, 2008, 148), edificadas en parte sobre los restos de un “posible” foro republicano. En una de ellas se conserva un conjunto interpretado como un posible mercado público (Cebolla *et al.*, 2006, 148). La segunda área monumental estaba situada en el entorno de la actual catedral, la parte más alta de la ciudad, en la que se cree estaba situado el foro. Allí, en 1884, bajo el claustro de la Catedral, zona en la que se piensa se hallaba el foro se halló un fragmento de una gran estatua de bronce (Lostal, 1980. Domínguez *et al.*, 1984, 217), sin duda colocada sobre un pedestal, decorando un espacio público. Asociados a estas construcciones, en la zona noreste de la ciudad se erige el teatro⁴ (Cebolla *et al.*, 2006, 84-86) fechado en época tiberiana y que conserva elementos decorativos como capiteles corintios. constituye uno de los elementos más notables del proceso de monumentalización e integración de la ciudad en las estructuras político administrativas del imperio romano. Su datación en época tiberiana a partir de los datos estratigráficos (Ruiz y Cebolla, 2014), así nos lo confirma.

Localizado en el área sureste de la ciudad romana, a partir del análisis del parcelario urbano y del hallazgo en unos sondeos de estructuras de sillares y *caementicium* compatibles con este tipo de edificios.

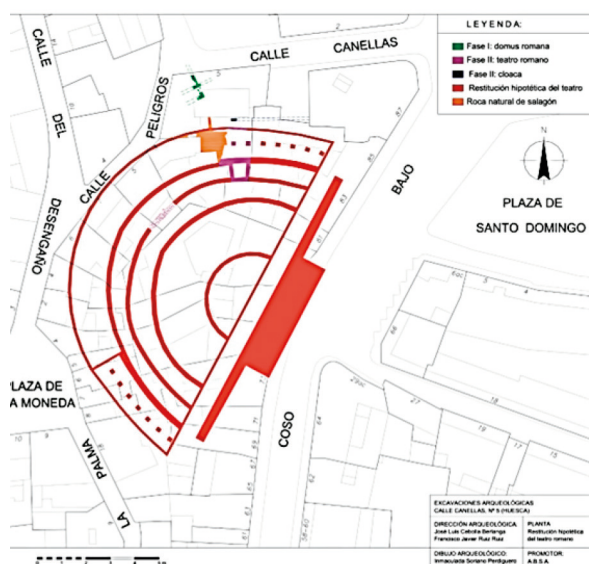


Figura 10. Reconstrucción hipotética del teatro de Osca (Ruiz y Cebolla, 2016: 290).



Figura 11. Teatro romano de Huesca (SIGPAC) visible en el parcelario de la ciudad (Sobre la conservación del teatro en el parcelario urbano. Cfr: Ruiz y Cebolla, 2016, 289).

Estructuralmente se trata de un teatro *in montibus*, sobre ladera. Se trata de un teatro de tamaño medio que pudo tener un diámetro máximo de unos 67 m, alcanzando una cifra total de 80 m si incluimos la *cripta*, por lo que se ha calculado que podría haber alcanzado una capacidad de unos 3000 espectadores (Ruiz y Cebolla, 2014: 261)



Figura 12. Capitel corintio-normal (augústeo tardío-tiberiano) de Desengaño-Peligros, procedente quizá de la escena del teatro.

Hay que destacar que en este progresivo proceso de monumentalización no se aprecia por el momento una marmorización. Los elementos arquitectónicos en piedra se fabrican en arenisca, a pesar de que se documenta la llegada a la ciudad de importantes cantidades de mármoles procedentes de las sobre todo de canteras de la cara norte de los Pirineos aunque también de la cantera itálica de Carrara (Royo, Cuchí, Alagón, Lapuente y Brilli, 2016).

3.1.1.3. Unas elites activas en el proceso de monumentalización

Pese a que Osca no se conservan muchos vestigios de grandes *domus* decoradas con elementos de prestigio, los hallados hasta el momento demuestran el proceso de integración de sus habitantes y la importancia de los mismos en el proceso del desarrollo urbanístico de la ciudad romana.

Como hemos visto la vivienda más conocida es la denominada “Casa de Las Rosetas”, hallada en el solar del antiguo Círculo Católico (Juste, 1994 y Royo *et al.*, 2008). Fechada, por el *opus signinum* de su estancia en época cesariana y con al menos tres fases constructivas documentadas (Uribe, 2015: 351) es un claro ejemplo del proceso de embellecimiento y transformaciones funcionales que tiene la vivienda y que, en este caso, pudo contar con un espacio dedicado al culto privado. (Uribe, 2015:151).

Tenemos la fortuna de conocer el nombre e incluso ciertos detalles de la biografía de algunos de los habitantes de las ciudades romanas del norte del Ebro, principalmente de Osca y Labitolosa y también de otras como Boletum o Barbotum, gracias a los datos presentes en las inscripciones latinas, en las monedas y en menor medida en los grafitos sobre cerámica.

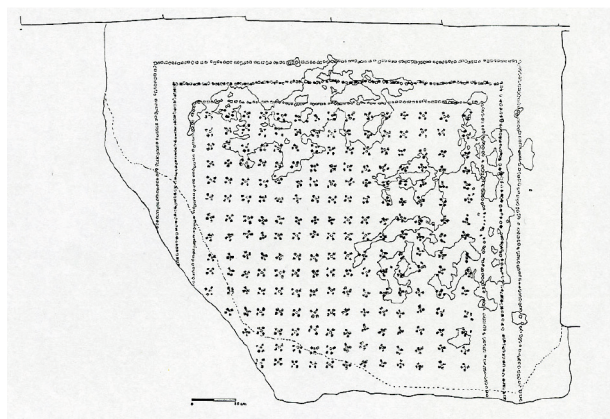


Figura 13. Pavimento “Casa de las Rosetas”.

En Labitolosa destaca Marco Clodio Flacco, que sin duda ejerció de evergeta en su localidad, como demuestran los pedestales dedicados por sus conciudadanos y sobre todo por el mismo al pagar la estatua del Genio que presidía la Curia. La denominación de L. Aemilius Attaeso permite afirmar que se trataba de un ciudadano romano de origen indígena que habitaba una zona donde la influencia romana era antigua y estable, pero donde perduraban aún en la primera mitad del siglo II antropónimos indígenas como Attaeso.

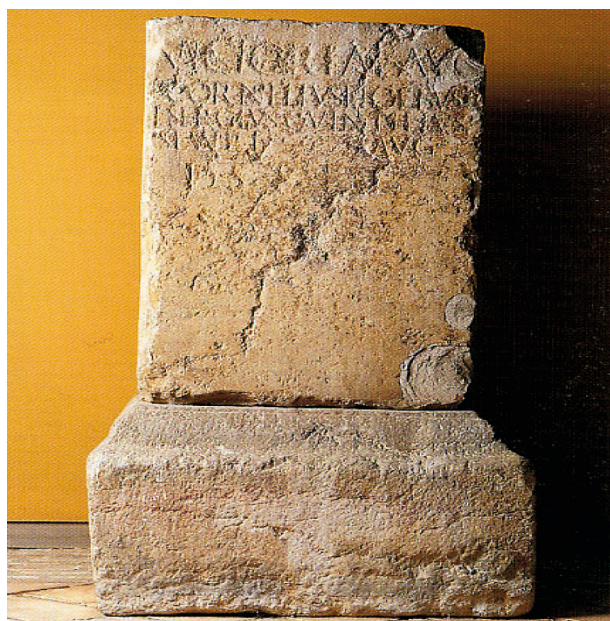


Figura 14. Inscripción de los seviri augustales oscenses a la Victoria Augusta. (CIL II, 3002). *Victoriae Aug(ustae) / L(ucius) Cornelius Phoebus / L(ucius) Sergius Quintillus / seviri Aug(ustalis) / d(e) s(ua) p(ecunia) f(aciendum) c(uravit)*.

En el caso del *Municipium Osca*, sabemos que *Marcus Marius Nepos* ostentó el flaminado o sacerdocio local y el duunvirato o magistratura anual suprema en el municipio, que también alcanzaron los individuos mencionados en las acuñaciones oscenses de entre las épocas de Augusto y Calígula: *M. Quinctius* y *Q. Aelius, Sparsus* y *Caecilianus, Compostus* y *Marullus, Quietus* y *Peregrinus, M. Aelius Maxumus* y *Q. Aelius Proculus, Hospes* y *Florus, G. Tarracina* y *P. Priscus* (Curchin, 1990, 216-217). A estos sumaremos los seviri augustales oscenses *Lucius Cornelius Phoebus* y *Lucius Sergius Quintilius* (CIL II, 3002) (Fig. 14). Estas elites ponen su riqueza al servicio de su representación social y por consiguiente al de la ciudad.

3.1.1.4. Economía y territorio

El análisis de los materiales empleados nos ayudan a conocer mejor las actividades. En este sentido el sistema constructivo por antonomasia de la ciudad romana es el *opus quadratum* en arenisca local, que aprovecha las abundantes canteras del entorno (Cuchí *et al.*, 2005; Cuchí *et al.*, 2006-08) utilizado tanto en la arquitectura privada (domus de Desengaño-Peligros y Desengaño-Petronila) como en la pública (muralla, templo Círculo Católico). Las gentes oscense además muestran los deseos de ornamentar la ciudad con el uso de algunos materiales de procedencia externa como las piedras de mármol y otras como las de Santa Tecla que están siendo objeto de estudio. (Lapuente, P. *et al.* 2015; Royo *et al.* 2016). Aunque sabemos poco de la economía de la ciudad oscense, sin duda los materiales cerámicos descubiertos en las excavaciones y en los vestigios asociados a producciones alfareras (Justes y Calvo, 2013) no hacen sino confirmar que la ciudad participaba en los circuitos comerciales y económicos derivados del comercio y producción cerámicas. Los habitantes de Osca, adoptan en su vida cotidiana las novedades del momento. (Mínguez, J.A. 2016).

Del mismo modo, el conocimiento del territorio es un factor relevante para conocer la capacidad económica de las gentes. Desconocemos las dimensiones concretas del *ager* o *territorium* oscense, a partir del análisis de la red urbana romana de la región podemos suponer que este limitaría con el de las ciudades vecinas de *Iacca* por el norte, *Barbotum* y quizá *Labitolosa* por el este, así como *Bourtina* (?) y *Caesaraugusta* por el sur, así como con el de otras ciudades de ubicación no segura como *Calagurris Fibularia*. Las investigaciones de Ariño (Ariño, 1990: 92-135), demostraron que en este territorio oscense existieron al menos tres centuriaciones con módulo clásico de 20 *actus* cuyo origen, sincrónico o no, se ha relacionado con la época posterior a la guerra de Sertorio. Es posible que en este caso pudieran tener que ver, con un proceso de regularización y explotación del territorio, así como con cuestiones fiscales, en relación a la fundación del nuevo municipio Osca. A partir de estas centuriaciones, de época imprecisa, podemos considerar que el territorio oscense había adoptado una apariencia

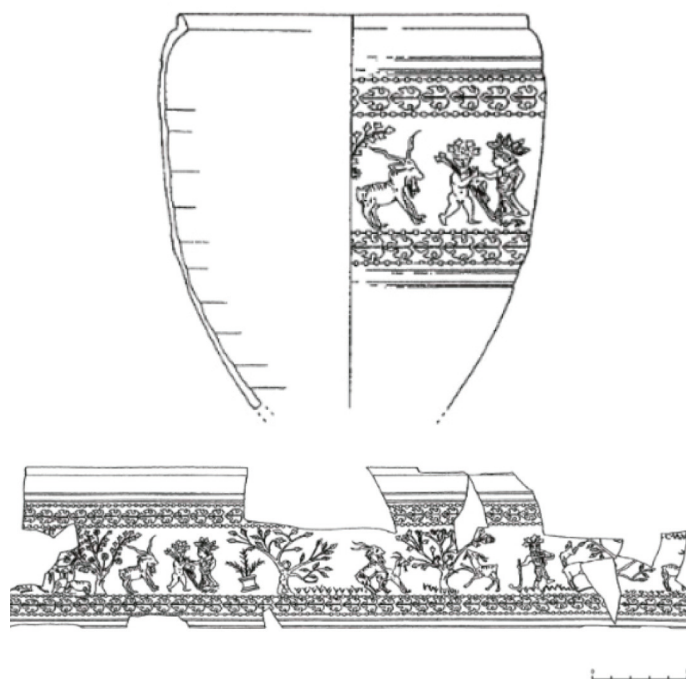


Figura. 15. Vaso de paredes finas fabricado en Calagurris (La Rioja) hallado en Huesca. Dibujo: J.A. Mínguez, 2016. Foto: Museo de Huesca.

plenamente romana, aunque sería con la generalización del modelo villa cuando este proceso alcanzara su culminación a lo largo del siglo I.

Carecemos de estudios de conjunto acerca del poblamiento rural romano oscense, lo que impiden obtener una idea, siquiera somera, acerca de la evolución del mismo se conocen varios asentamientos rurales en el territorio atribuido al *Municipium Osca*, como son: La Corona de Bolea, La Magantina, Bajo Cuesta de Apiés, Alerre, Ortilla, Argavieso, Quinzano, etc. y numerosos topónimos relacionables con *fundi* y los repartos de tierras romanos como Cuarte, Tierz, Estrecho Quinto

y Siétamo (Ubieto, A. 1976: 147-174; Domínguez, 1990:55; Ariño,1990:108-111). Todo ello nos indica que la excelente comunicación con el mundo romanos proporcionada por su ubicación en la red viaria romana oficial sumada a la riqueza de su entorno físico, hacen de Osca una de las ciudades más relevantes y ricas del VME.

4. LABITOLOSA⁵

4. 1. El territorio

El amplio territorio atribuido al *Municipium Labitolosanum*, se centra en los valles del Cinca Ésera e Isábena y en las sierras prepirenaicas y los somontanos de las mismas. Las prospecciones de L. Chasseigne (Chasseigne, 2001, Chasseigne *et al.* 2013) han demostrado que el paisaje plenamente romano y el poblamiento rural de tipo *villa* sólo se conforman en época imperial plena, a partir del siglo I avanzado y ya claramente en el siglo II, en relación con la consolidación del *oppidum* del cerro Calvario como cabeza de una *ciuitas* con categoría de *municipium*. También podemos conocer el amplio espacio de explotación agrícola controlado por la ciudad que le proporcionaba la serie de recursos económicos, basados en la agricultura y ganadería. Lo que garantiza a sus habitantes, junto con las tradicionales actividades alfareras y comerciales, un adecuado nivel económico que se truncará en la crisis del siglo III con el consiguiente abandono de la ciudad. A las condiciones económicas derivadas de su situación en un valle fluvial, uniremos la enorme influencia de todo tipo que procede de las personas, ideas, comercio, etc. que transitaban por

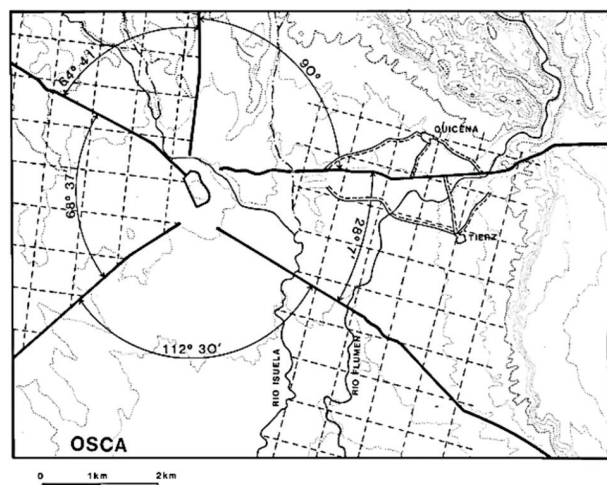


Figura 16. Centuriaciones I y II de Osca (Ariño, 1990).

una de las arterias más importantes del mundo romano, como era la ruta *Tarraco-Ilerda-Osca-Caesaraugusta*, (Magallón, 1987) que discurría a unos escasos 50 km. al sur de Labitolosa.

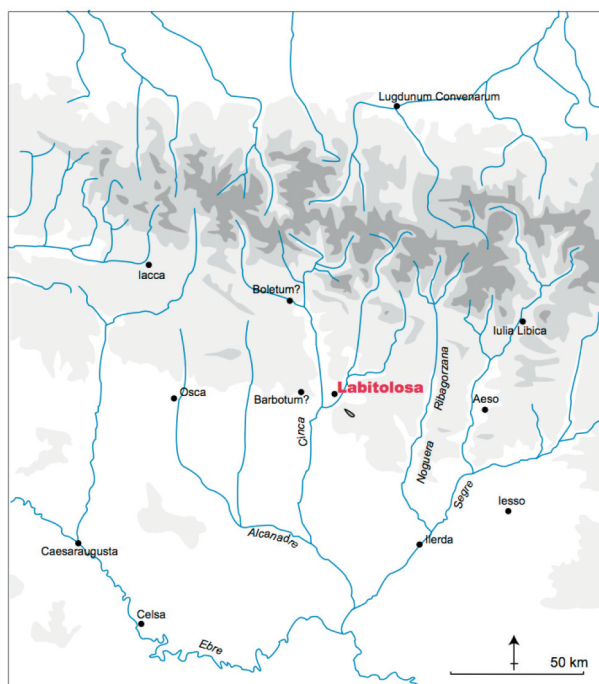


Figura. 17. Situación de Labitolosa entre las ciudades de Aeso y Barbotum. Obsérvese la orientación de los valles fluviales. En cada uno de ellos, prácticamente se ubica una ciudad romana.

4.2. La monumentalización de Labitolosa

El ejemplo de *Labitolosa* ha sido muy relevante para el análisis de las ciudades ubicadas en este territorio ya que apenas teníamos noticias de las mismas, no figuraban en las fuentes literarias romanas, incluso no se mencionaban en el famoso texto de Plinio (N.H. III,3,24) que describe las ciudades del *Conventus Caesaraugustanus*, al que sin duda pertenecían. Como ya hemos indicado en otras ocasiones (Magallón y Sillières, eds. 2013, Magallón *et al.* 2016, 291-313) Nuestro conocimiento se limitaba a las excavaciones realizadas en *Barbotum* a comienzos del siglo XX por R. Del Arco, a las menciones epigráficas de *Labitolosa* (CIL II, 3008 = 5837) *Boletum* (CIL II, 5843, 5845) y *Barbotum* (CIL II, 5847, Navarro *et al.* 2000, 247) y a los estudios derivados del análisis de la documentación tardorromana y visigoda como el testamento y donación del diácono y obispo Vicente, en la que se mencionan los nombres de antiguas circunscripciones: *terra barbotana*, *terra labeclosana*, *terra boletana*, *terra terrantonensis*, identificadas con las ciudades implantadas en la zona, sin que se supiera nada concreto de su morfología y urbanismo.

En el caso de *Labitolosa*, la ocupación de época imperial hizo desaparecer buena parte de los niveles arqueológicos correspondientes a la primera ocupación del lugar. Únicamente, determinados restos constructivos y cerámicos encontrados en el yacimiento permiten afirmar que existió un pequeño establecimiento indígena en la zona superior del Cerro Calvario desde finales del siglo II a.C.

4.2.1. La primera gran remodelación y monumentalización urbana: los edificios del Forum y las Termas I.

A mediados del siglo I asistimos al comienzo propiamente dicho de la monumentalización de la ciudad, con la construcción de aterrazamientos para organizar su urbanismo adaptándolo al relieve.

Los edificios excavados, fechados en ese momento, responden a dos actividades vinculadas a la vida de las gentes romanas: las político administrativas –Forum– y las higiénicas –Termas I-. La ciudad dispone de un foro con sus dependencias administrativas y otros edificios, presumiblemente, ubicados en algunas de las estructuras de época augústea que se hallan bajo la curia y cuyas dimensiones y disposición concuerdan con estas funciones. Los restos de estas construcciones, datadas a mediados del siglo I d.C. nos permiten conocer el foro antes de la remodelación que se lleva a cabo en época Flavia.

Tres son los edificios identificados como parte de las estructuras del *Forum*: la Curia –de cronología flavia– y parte de dos construcciones que se ha denominado Gran Edificio y Edificio Este –fechados entre el 50-60 d.C.– correspondientes a esta primera fase y que se inscriben en un programa edilicio de gran envergadura, dotándolo de un aspecto más monumental, acorde con las necesidades de la nueva ciudad peregrina y del deseo de sus elites de presentar su ciudad integrada en el mundo romano. En estos primeros grandes conjuntos monumentales, propios del modo de vida romano, se documenta además el uso generalizado de las unidades del medida de origen itálico, el pie y sus divisores (muros de *opus quadratum* con hiladas generalmente de entre 1,5 o 2 pies de altura y anchura y en la plaza del foro, trazada a partir del *actus*; muros del Gran Edificio del foro, de 1,5 pies de anchura), así como las técnicas constructivas, los modelos ornamentales y los nuevos esquemas y planos propios de la arquitectura romana.

En esta fase inicial se aprecian recursos técnicos empleados en ciertos bloques de *opus quadratum*, como las cajas talladas para disponer las *concameraciones* en los zócalos de sillares de las Termas I, muestran una notable habilidad técnica en los canteros que participaron en la construcción de este edificio público, así como una inventiva nada desdeñable. Destacamos la presencia de elementos de terracota para las techumbres, *tegulae* e *imbrices*, en los restos de algunas viviendas como una

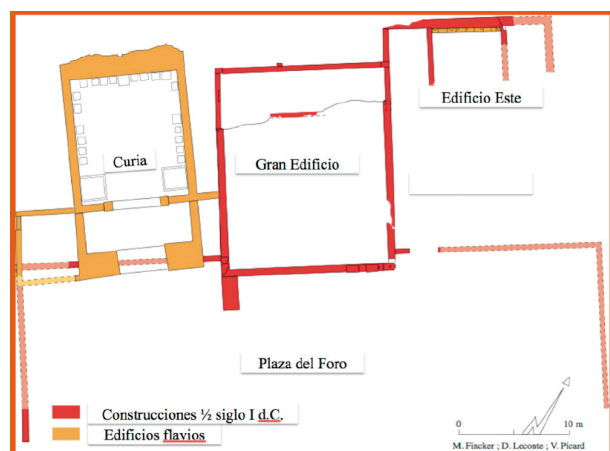


Figura 18. Edificios del Forum de Labitolosa.

situada en el camino de la Reguera.

Entre los años 50 a 60 d.C. se lleva a cabo una intensa actividad edilicia que se extiende a otras zonas de la ciudad. La construcción de las Termas I constituye una respuesta excepcional a las necesidades ciudadanas, es indispensable dotar a la ciudad de los edificios destinados a la higiene y relaciones sociales.

Un edificio de dimensiones modestas que ocupa una superficie total de 530 m² con sus terrazas y ábsides y mide 33,30 de longitud en sentido este-oeste por 13 de anchura. A lo largo del tiempo de utilización se ha podido constatar una serie de transformaciones y modificaciones que permiten realizar una aproximación a su evolución arquitectónica (Fig. 19). El afán de monumentalizar los edificios también lo observamos en la adopción de nuevas técnicas, en particular en los tres edificios públicos de esta época, se emplean en los muros el *opus quadratum* y el *opus caementicium* y en los suelos se pavimentó con *opus signinum* o el *opus spicatum*. El afán innovador se aprecia en la dotación de las más recientes técnicas de calefacción de las salas cálidas y del agua en las piscinas, con conductos para el aire caliente y la caldera tipo *testudo alvei*. Destacamos los recursos técnicos empleados, como las cajas talladas para disponer las *concamerationes* en los zócalos de sillares de las Termas I, que muestran una notable habilidad técnica en los canteros que participaron en la construcción de este edificio público, así como una inventiva nada desdeñable. Las fábricas de arcilla cocida, *opus testaceum*, comienzan en esta época a usarse de manera masiva en los *hypocausta* y las *concamerationes* (en forma de placas, ladrillos, *suspensurae* y carretes) de las Termas I, así como en las reparaciones de los zócalos de sillares del edificio. También en las cubiertas del complejo termal se emplean profusamente elementos de barro cocido como *tegulae*, *imbrices* y antefijas fabricadas a molde y decoradas con relieves.

Por el contrario, las decoraciones interiores son sencillas placados de mármol sobre sus suelos y paredes. Estuco

pintado imitando el mármol en los muros y en el intradós de las bóvedas y una concha marina situada sobre el baño frío.

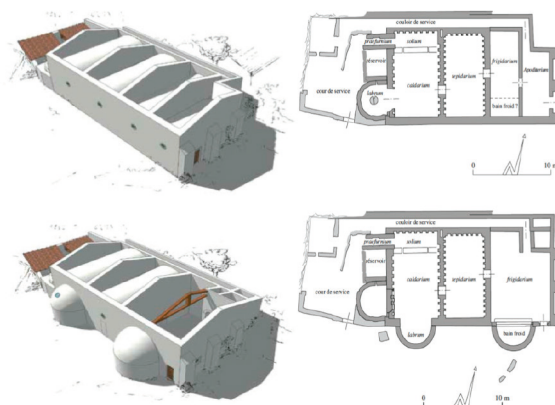


Figura 19. Termas I. Construcción inicial y modificación.

4.2.2. La segunda fase de monumentalización (Flavios antoninos. La Curia-Templum Ordinis, las Termas II y la nueva arquitectura doméstica.

A partir de las últimas décadas de esta primera centuria cuando la ciudad experimenta una radical transformación urbanística y arquitectónica que afecta tanto a los complejos públicos como a las viviendas y que hemos de relacionar con la conversión de la comunidad en municipio latino, como nos indica la inscripción dedicada al *Genius municipi Labitolosani*. Consecuencia de este estatuto municipal, se inicia una nueva etapa de monumentalización en esa misma época, representada por dos construcciones, la Curia y las Termas II, así como la edificación de la Domus I.

Al igual que sucede en el hábitat precedente, la trama urbana de la ciudad carecería de unos límites precisos debido a la inexistencia de recinto amurallado. El foro mantendría la misma disposición original, con ejes de orientación noroeste-sureste y suroeste-noreste, mientras que los dos edificios termales estarían organizados por una calle de gran anchura y dirección norte-sur bastante exacta que pudo ser uno de los ejes viarios principales de la ciudad.

Dos son los edificios que ponen de manifiesto el proceso de monumentalización a finales del siglo I en Labitolosa: La Curia y las Termas I.

La curia de Labitolosa es el edificio más representativo del *municipium Labitolosanum*. Es además uno de los mejores exponentes de este tipo de construcciones en el mundo romano. Según se deduce de los datos estratigráficos, la curia fue construida a finales del siglo I p.C. en el lugar en que se hallaba una edificación augustea que fue desmantelada para la ocasión. Sin duda, las élites urbanas realizan un edificio representativo y necesario

a la vida pública y política acorde con el nuevo estatus municipal de la ciudad.

De forma rectangular, mide 19,67 m de longitud en sentido norte/sur y 11,10 m de anchura en sentido este/oeste; ocupa por lo tanto una superficie de 216 m². Su espacio interior mide 15,60 m por 9,60 m y ocupa una superficie de 149,76 m². Está conformado por dos estancias: el vestíbulo, que prácticamente ha desaparecido, y el aula, en la que se encuentra la extraordinaria galería de zócalos y los pedestales de las estatuas con restos epigráficos que representa la gran singularidad del mismo.

La decoración tanto interior como exterior de la Curia era muy austera, en su interior, se recurrió a pinturas que imitaban el mármol, el sistema compositivo más simple de cuantos existen en la pintura romana. Si la decoración pictórica era simple, no puede decirse lo mismo de la escultórica. El interior del edificio fue paulatinamente ornamentado con estatuas y bustos apoyados sobre pedestales dispuestos junto a los muros norte y laterales. Se conservan los restos de veinticinco bases. Las particularidades morfológicas de los pedestales y el análisis de inscripciones conservadas permiten identificar al menos cinco iniciativas diversas en la erección del conjunto escultórico y epigráfico de la curia: los notables de la ciudad erigieron estatuas en su interior desde la construcción del edificio y, probablemente, durante todo el siglo II, sobre todo en su primera mitad.

Como novedad en la edificación encontramos en el sistema de construcción de la Curia, especialmente en su muro norte, interesantes soluciones arquitectónicas que denotan el esfuerzo técnico realizado y el interés y la importancia que manifiestan los labitolosanos en la edificación de sus monumentos.

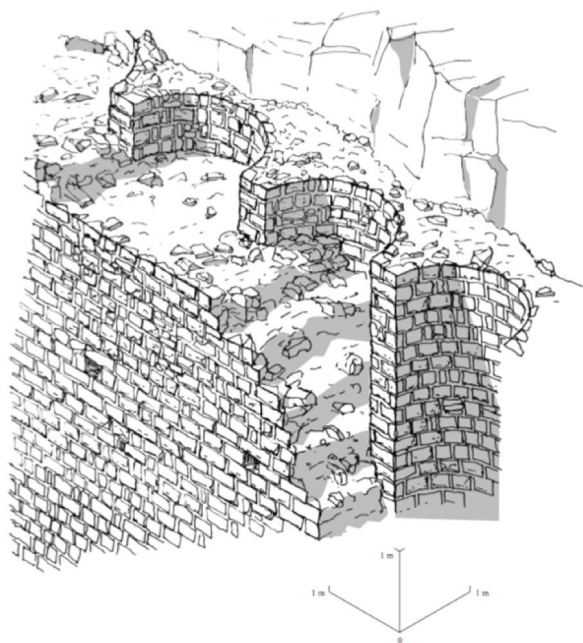


Figura 20. Bóvedas de eje vertical en la pared norte de la Curia de Labitolosa.

Las Termas I edificadas entre los años 50-60, convivieron más de un siglo con las Termas II, edificadas, como la curia, a partir del año 80-90. La construcción de las Termas II coincide con el momento en el que las élites urbanas inician un proceso de auto-representación manifestada en la nueva curia y en sus inscripciones. Desgraciadamente, la ausencia de documentos epigráficos nos ayuda a identificar al posible evergeta y las motivaciones que llevaron a edificar unos nuevos baños públicos. De este monumento solo resta su parte central, en la que se ubican las dos salas calientes con su *hipocaustum*, el *praefurnium* y el *frigidarium*. La zona norte y el oeste del edificio prácticamente han desaparecido, al igual que su fachada occidental.

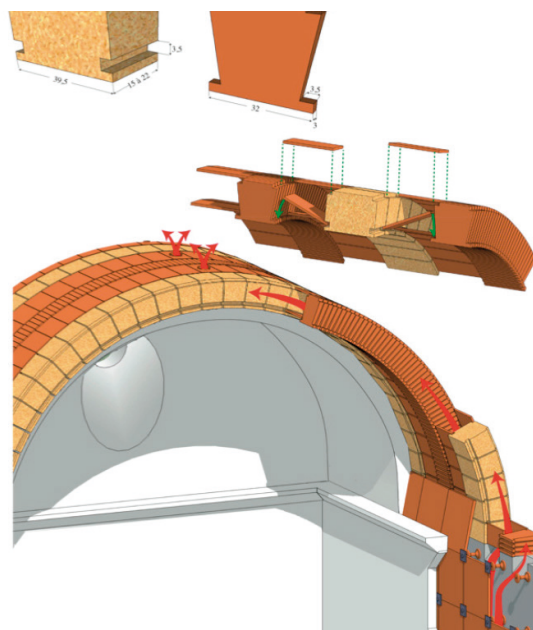


Figura 21. Ladrillos dovelas empleados en las Termas II. Fincker et al. 2013, Fig. 25c, p. 271.

Los vestigios conservados no destacan por su ornamentación, sin embargo hallamos en el mismo elementos constructivos muy interesantes. Los aspectos más novedosos se hallan en el sistema empleado en la calefacción de las bóvedas, concretamente en los conductos de aire caliente situados en las bóvedas para evitar la condensación. Los llamados “dovelas-ladrillos” hallados en Labitolosa, constituyen un ejemplo único de cómo las termas de Hispania pudieron dotarse a finales del siglo I de este sistema de calefacción. (Fincker et al., 2013, 295). A esta novedad podemos añadir la existencia de una caldera de bronce para el agua –*milliarium*– en el *praefurnium*. Otro descubrimiento importante ha sido el del combustible utilizado en el *praefurnium*: restos de carbón vegetal fueron hallados en la boca del horno. El empleo de dicha fuente de energía implica un alto poder calorífico en un bajo volumen de materia combustible,

lo que permitiría un ahorro considerable en el transporte y facilitaría su almacenamiento. El análisis de los restos leñosos parecen indicar que el carbón vegetal procedía de encinas cuyos bosques se conservan todavía en los alrededores del yacimiento arqueológico.

Es en el conocimiento y temprano empleo de los avances técnicos o de las novedades arquitectónicas, donde podemos encontrar el reflejo del esfuerzo llevado a cabo por sus habitantes en monumentalizar la ciudad.

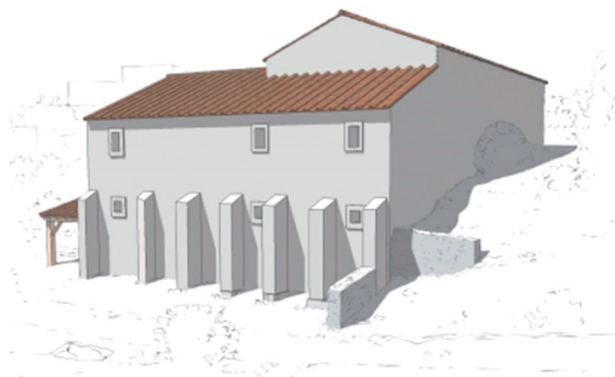


Figura 22. Domus I. Reconstrucción y restos.

5. CONCLUSIONES

Es evidente que las promociones políticas y la vida de las ciudades favorecen el desarrollo urbanístico. Los casos del *Municipium Victrix Osca* y *Labitolosa* ponen de manifiesto que estas ciudades consiguen un aspecto monumental acorde con sus necesidades y situación jurídica. En ambas, la constatación arqueológica de una monumentalización rápida y de gran calidad es importante ya que se basa en datos arqueológicos obtenidos a través de excavaciones arqueológicas fiables y recientes. Los trabajos de arqueología urbana en Huesca, pese a las dificultades y problemas derivados de sus características, han sido modélicos para ofrecer a la investigación la vida e historia de una de las ciudades romanas más relevantes del VME. En el caso de Labitolosa, la posibilidad de excavar de un modo continuado a lo largo de veinticinco años permite conocer el desarrollo de una pequeña ciudad Citerior que no fue privilegiada hasta época Flavia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, I., Esco, C., Mazo, C., Montes, L., Murillo, M^a. J., Paz, J., Pesqué, J. M^a. y Sus, M^a. L., (1987). *El solar de la Diputación provincial de Huesca: Estudio histórico-arqueológico*. Huesca.
- Amela, L. (2013): “El denario de Cn. Domicio Calvino (RRC 532/1)”. *Acta Numismática* 43, pp. 65-70.
- Amela, L. (2000-2001) “La vía Tarraco-Oiasso (Str. 3.4.10), *Pyrenae*, 31-32, pp. 201-208.
- Ariño Gil, E. 1(990): *Catastros romanos en el convento jurídico Caesaraugustano. La región aragonesa*. Zaragoza.
- Asensio Esteban, J. A. (2003): “El *sacellum in antis* del Círculo Católico de Huesca (*Osca, Hispania Citerior*), un ejemplo precoz de arquitectura templaria romana en el Valle del Ebro” *Salduie*, 3, pp. 93-127.
- Asensio Esteban, J.A. (2003): “Urbanismo romano republicano en la región de la Cuenca del Ebro (*Hispania Citerior*)”. *AEspA*, 76, 2003, pp. 159-178.
- Asensio Esteban, J. A.; Maestro Zaldívar, E.; Passelac, M. y Sillières, P. (2013): “Les premiers temps de Labitolosa.” En Magallón, A. y Sillières, P. (Eds). *Labitolosa. Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure*, Burdeos, 69-98.
- Asensio Esteban, J. A. (2016): “El taller de escultura arquitectónica romana del *Municipium Urbs Victrix Osca* (Huesca) (finales del siglo I a.e. comienzos del siglo I), *I Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés (CAPA I)*(Zaragoza 2015), pp. 292-302.
- Asensio, J.A y Justes, J. (2014): “Nuevos datos acerca de la arquitectura y el urbanismo en el *Municipium Osca*. Arquitectura pública y privada en el sector sureste de a ciudad. El entorno del teatro”. *Bolskan*, 25, pp. 15-50.
- Asensio, J. Á. y Justes, J. (2016), “La decoración arquitectónica romana en el *Municipium Urbs Victrix Osca* (Huesca, Hispania Citerior). En A. Bouet ed. *Monumental! La monumentalisation des villes de l’Aquitaine et de l’Hispanie septentrionale durant le Haut-Empire*. Actas du colloque de Villeneuve-sur-Lot 2015. Supp. *Aquitania* 37/2, pp. 615-634.
- Brassous, L. y Didierjean, F. (2010): “De Narbonne à León, les singularités d’un trajet de l’Itinéraire d’Antonin”, *Ab Aquitania in Hispaniam. Mélanges d’histoire et d’archéologie offerts à Pierre Sillières*, *Pallas* 82, Toulouse, pp. 341-371.
- Cebolla, J. L., Royo, J. I. y Ruiz, F. J., (2006): “El área monumental de la *Urbs Victrix Osca*”. En A. Castán coord, *Comarca de la Hoya de Huesca*, Zaragoza, pp. 84-86.
- Chasseigne, L. (2001-2002): “Prospecction dans le piédemont pyrénéen: le nord du Somontano de Barbastro (Huesca) à l’ époque romaine”, *Salduie*, 2, pp. 177-194.

- Chasseigne, L., M. A. Magallón y P. Sillières (2013) : “Le territoire de la cité de *Labitolosa*”, en : Magallón y Sillières (eds.) *Labitolosa, une cité* 2013, pp. 31-61.
- Cuchí, J. A.; Montés, L.; J. Justes, J. y Lafragüeta, I. (2005): “Roca y Agua. El condicionamiento del entorno y desarrollo histórico de la ciudad de Huesca”. *Salduie* 5, pp. 159-175.
- Cuchí, J. A., J. Justes, M. P. Lapuente y H. Royo (2006-2008): “Nota sobre una arenisca atípica aparecida en excavaciones en el casco antiguo de Huesca”, *Bolskan*, 23, pp. 135-138
- Curchin, L. A. (1990): *The local magistrates of roman Spain*. Toronto.
- Domínguez Arranz, A. (1990). Nacimiento y desarrollo del centro urbano: la romanización”, C. Laliena (Ed.), Huesca, Historia de una ciudad, Ayuntamiento de Huesca, Huesca 1990, pp. 41-62.
- Domínguez, A. y Aguilera, A. (2014), “Del oppidum de Sertorio al municipium de Augusto: la historia reflejada en el espejo de las monedas”, *Bolskan* 25, pp. 91-109.
- Domínguez, A. Magallón, M^a A. y Casado, M.P. (1984). Carta Arqueológica de España: Huesca. Huesca.
- Étienne, R. (1974). Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d’Auguste à Dioclétien. Paris.
- Fincker, M.; Guiral, C.; Magallón, M.A.; y Sillières, P. (2013) “ La première phase de monumentalisation urbaine: Les thermes I”. En Magallón Botaya, M^a.A y Sillières, P. (Eds.) (2013). *Labitolosa. (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne): une cité romaine de l’ Hispanie citérieure*. Burdeos. pp. 129-212.
- Fincker, M.; Guiral, C.; Magallón, M.A.; Navarro, M.; Rico, Ch. y Sillières, P. (2013) “ La seconde phase de monumentalisation urbaine: La Curie”. En Magallón Botaya, M^a. A y Sillières, P. (Eds.) (2013). *Labitolosa. (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne): une cité romaine de l’ Hispanie citérieure*. Burdeos. pp. 213-252.
- Fincker, M.; Guiral, C.; Magallón, M.A.; Navarro, M.; Rico, Ch. y Sillières, P. (2013). “La Curia del Municipium Labitolosanum (La Puebla de Castro. Huesca). En: Soler, B.; Mateos, P.; Noguera, J.M.; y Ruíz de Arbulo, eds. Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Anejos de AEspA LXVII, pp. 69-96
- Fincker, M.; Magallón, M.A.; Rico, Ch. y Sillières, P. (2013) “ La seconde phase de monumentalisation urbaine: Les Thermes II”. En Magallón Botaya, M^a.A y Sillières, P. (Eds.) (2013). *Labitolosa. (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne): une cité romaine de l’ Hispanie citérieure*. Burdeos. pp. 253-297.
- Fincker, M.; Guiral, C.; Magallón, M.A.; Rico, Ch. y Sillières, P. (2013) “Une Domus de la fin du Ier. Siècle. En Magallón Botaya, M^a.A y Sillières, P. (Eds.) (2013). *Labitolosa. (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne): une cité romaine de l’ Hispanie citérieure*. Burdeos. pp. 298-333.
- Galve Izquierdo, M. P.; Magallón Botaya, M.A. y M. Navarro Caballero (2005): “Las ciudades romanas del valle medio del Ebro en época julio-claudia”, *L’Aquitaine et l’Hispanie septentrionales à l’époque julio-claudienne. Organisation et exploitation des espaces provinciaux. IVe Colloque Aquitania (Saintes, 2003)*, Burdeos, pp. 169-214.
- Goffaux, B. (2003): “Promotions juridiques et monumentalisation des cités hispano-romaines”, *Salduie*, 3, pp. 143-161.
- Juste, N. (1994): “Excavaciones en el solar de Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad sertoriana.”, *Bolskan*, 11, pp. 133-171.
- Juste, N., (2000): “Bolskan-Osca, ciudad iberorromana”, *Empuries*, 52, pp. 87-106.
- Justes Floría, J y Calvo Ciria, M.J. (2013): Aproximación al alfar romano de la calle Pedro Sopena de Huesca. *Bolskan*, 24, pp. 155-165.
- Lafragüeta, J. I. (2006-08): “Resultado de las actuaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Coso Alto, 38-40 (Huesca). *Bolskan*, 23. pp. 111-126.
- Lapuente, P. Royo, H., Cuchí, J.A., Justes, J. y Preite-Martinez, M. (2015). Local stones and marbles found in the territory of “Alto Aragón” (Hispania) in Roman Times. En *ASMOSIA X. Proceedings of the Tenth International Conference. Interdisciplinary Studies on Ancient Stone*, P. Pensabene, y E. Gasparini (eds.), Roma, pp. 183-192.
- Lostal Pros, J. (1980). Arqueología del Aragón romano. Zaragoza.
- Magallón Botaya, M^a.A. (1987) *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza.
- Magallón, M^a.A. y Navarro, M. (2010): “Las ciudades romanas en la zona central y occidental del Pirineo meridional, veinte años después”. *Ab Aquitania in Hispaniam. Mélanges d’histoire et d’archéologie offerts à Pierre Sillières*. Pallas, 28, 2010, pp. 223-253.
- Magallón Botaya, M^a.A y Sillières, P. (Eds.) (2013). *Labitolosa. (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne): une cité romaine de l’ Hispanie citérieure*. Col. *Ausonius Memoires* 33. Burdeos.
- Magallón, M.A. y Sillières, P. (2014). “Les voisins des Convènes sur le versant meridional des Pyrénées centrales et la question de la Terra terrantonensis”. En: *De Rome à Lugdunum des Convènes. Hommages offerts à Robert Sableyrolles*. *Ausonius Memoires* 35./*Aquitania Suppl.* 31. Bordeaux, pp. 263-272
- Magallón, M.A.; Sillières, P.; Navarro, M.; Fincker, M.; Rico, Ch.; Asensio, J.A. (2016): “La monumentalización de una ciudad pequeña: el ejemplo de Labitolosa (La puebla de Castro, Huesca, España)”. En *A. Bouet ed. Monumental! La monumentalisation des villes de*

l'Aquitaine et de l'Hispanie septentrionale durant le Haut-Empire. Actas du colloque de Villeneuve-sur-Lot 2015. Supp. Aquitania 37/2, pp. 291-313.

Mínguez Morales, J.A. (2016): "Producciones romanas de vasos para beber de "paredes finas", procedentes del área riojana en Aragón". En: *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*. Zaragoza, pp. 631-651.

Navarro Caballero, M., Magallón Botaya, M.A. y Sillières, P. (2000): "*Barbotum*, una ciudad romana en el somontano oscense", *Salduie*, 1, pp. 247-277.

Rivero, M^a. P. (2002): "La campaña militar de Domicio Calvino en el 39 a.C. y la ubicación de los cerretanos", [en] L. Hernández - L. Sagredo - J. M. Solana (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua "La Península Ibérica hace 2000 años"*, Valladolid, pp. 159-163.

Royo Guillén, J. I., Cebolla Berlanga, J. L., Justes Floriá, J. y Lafragüeta Puente, J. I., (2008): "Excavar, proteger y musealizar: el caso de la arqueología urbana de Huesca en los albores del tercer milenio", en: A. Domínguez, A. ed, *El patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico*, Huesca, pp. 125-171.

Royo, H.; Ruiz Ruiz, F. J.; Cebolla Berlanga, J.L Cuchí, y Lapuente, P. (2015): "Estudio arqueométrico de

mármoles procedentes del teatro romano de Huesca" *Lucas Mallada*, 17 pp. 45-57.

Royo, H.; Cuchí, J. A.; Alagón, A., Lapuente, P. y Brilli, M. (2016), "Estudio arqueométrico de un conjunto romano de placas de mármol halladas en un solar de Osca", I Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés (CAPA I)(Zaragoza 2015), 609-615.

Ruiz Ruiz, F.J. y Cebolla Berlanga, J.L. (2016): Primeros hallazgos arqueológicos del teatro romano de Huesca. I Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés (CAPA I)(Zaragoza 2015), pp. 283-292.

Ubieto, A. (1975-1976). "Topónimos numerales en torno a Huesca y Zaragoza." *Caesaraugusta*, N° 39-40, pp. 147-164.

Uribe, P. (2015), *La arquitectura doméstica urbana romana en el valle medio del Ebro (siglos II a.C.- III p. C.)*, Aquitania, Supplément 35. Bordeaux.

Uribe, P., Íñiguez, L. y Pérez-Ruiz, M. (2014):, "Arquitectura y repertorios decorativos domésticos de la Osca romana", *Bolskan* 25, pp. 173-193.

Utrilla, P. (1978): "Fuentes escritas y arqueológicas para el conocimiento de la Osca ibero-romana", II Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, Puigcerdà, pp. 238-300.



Figura 23. Foto aérea y plano de Hueca con indicación de la superficie que pudo tener la ciudad romana y las zonas alfareras detectadas (Justes y Calvo, 2013:157). Posible máxima extensión de la Osca altoimperial. Con línea negra, el trazado de la muralla medieval. 1) Alfar romano en la calle Pedro Sopena; 2) colegio San Viator; 3) El Fosalé.

NOTAS ACLARATORIAS

¹ Aguilera et al. 1987.

² Sobre Domitio Calvino, cfr. Los trabajos de Rivero, 2002; Amela, 2013 y Domínguez y Aguilera 2014.

³ Julio César (B. C. i, 60, 1)

⁴ Nota cfr. Página 289 del trabajo de Ruiz y Cebolla 2016, en la que se ofrece una serie de fotografías en el trabajo publicado en el vol. del primer Capa. 2015, por Ruiz y Cebolla se pone de manifiesto la fosilización de los restos arquitectónicos del teatro en el parcelario de la ciudad.

⁵ Debido a la precariedad económica y a la falta de subvenciones por parte de la administración los trabajos arqueológicos en Labitola se hallan paralizados. Esperamos que en próximos años se puedan finalizar algunos rebajos y completar la protección del patrimonio.